



Costa Blanca

La costa y el interior de Alicante

Texto y fotos

RAFA PÉREZ

TRIANGLE ▼ BOOKS

ÍNDICE

Mapa general 6

Introducción 8

Marina Alta

Dénia 15

Xàbia / Jávea 26

El Poble Nou de Benitatxell 41

Teulada y Moraira 42

Benissa 44

Calp / Calpe 47

Los Valles de la Marina 51

Gata de Gorgos 54

Marina Baixa

Altea 58

L'Alfàs del Pi 69

Sierra Helada 70

Benidorm 72

La Vila Joiosa / Villajoyosa 82

El Castell de Guadalest 92

El interior. Pueblos de montaña 96

Alacantí

Alacant / Alicante 112

Tabarca 136

El Campello 144

Agost 146

Busot 148

Xixona / Jijona 150

Vega Baja del Segura

Callosa de Segura 154

Torrevieja 156

Pilar de la Horadada 164

Orihuela 169

Guardamar del Segura 178

Vinalopó

Alto Vinalopó

Ruta de los castillos 182

Vinalopó Medio

Monforte del Cid 194

Novelda 197

Bajo Vinalopó

Elx / Elche 198

Santa Pola 207

Alcoià - Comptat

Alcoià

Pueblos entre sierras 215

Alcoi / Alcoy 219

Comptat

Cocentaina 228

Planes 230

Agres 234

Almendros en flor 236

Costa Blanca



Los más de 218 kilómetros de litoral y el elevado número de horas de sol al año son la carta de presentación de una marca, Costa Blanca, que engloba a toda la provincia de Alicante. De las bondades de sus playas ya disfrutaron íberos, romanos o árabes. Esas playas, junto a un interior de altura, que hace de la provincia una de las más montañosas de España, y un puñado de perfumadas huertas, conforman un paisaje que es pura esencia mediterránea.

Desde las comarcas de la Marina, donde las montañas se funden con el mar, el paisaje va descendiendo paulatinamente, entre acantilados de vértigo, calas de aguas cristalinas y playas de cantos rodados, hasta llegar a la Vega Baja del Segura y sus playas de fina arena dorada. Durante muchos años, las localidades de Benidorm, Torrevieja y Altea fueron embajadoras de la promoción turística de la provincia, pero actualmente el abanico de opciones es mucho más amplio. La temperatura media anual de 18 grados, la diversidad de paisajes y de rutas de la Costa Blanca invitan a descubrirla durante todo el año. Las playas son solo el principio: tienen parques naturales formados por salinas, humedales y palmerales; castillos en el Vinalopó, arquitectura modernista en Alcoy y Novelda, la excelencia gastronómica de la mano de cocineros y enólogos que aprovechan todo el potencial de la tierra. Encontramos la huella del pasado en cuevas, yacimientos con pinturas rupestres y entre sus fabulosos museos, como el MAHE en Elche o el MARQ en Alicante, considerado uno de los mejores de Europa. Las torres de vigía del litoral nos recuerdan que, a lo largo de la historia, no todos llegaron con amables intenciones; los faros del litoral, como el de l'Albir, alertan a los pescadores que regresan a casa de un mar que hoy comparten con los amantes de los deportes náuticos. Llegada la





primavera, las montañas del interior de la provincia enseñan su mejor cara: es el tiempo de la floración de los cerezos y los almendros, los senderistas cruzan sus caminos y escalan sus paredes.

Los habitantes de la Costa Blanca son de carácter abierto y alegre, rasgos que se dejan ver en las numerosas fiestas que celebran en la provincia durante todo el año. Desde la Cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy, la más antigua de España, hasta los Enfarinats de Tibi, pasando por las celebraciones de Semana Santa, Bous a la Mar, las Hogueras y el Misteri de Elche, que está declarado Patrimonio Oral de la Humanidad. Explosiones de color, culto al fuego y, como no podía ser de otro modo, al mar en las romerías que cada año tienen lugar el día de la Virgen del Carmen. Las *filaes* de Moros y Cristianos, que desfilan por toda la Comunidad Valenciana, tienen un papel destacado en Alcoy y Villajoyosa. Varias de sus fiestas tienen el reconocimiento de Interés Internacional.

Las infraestructuras hoteleras también han sabido estar a la altura de lo que la Costa Blanca ofrece al que se acerca a conocerla: todos los colores del Mediterráneo.



Dénia

Protegida por el macizo del Montgó, la capital de la Marina Alta nació de una colonia griega, aunque fue con la Dianium romana cuando alcanzó estatus de ciudad. Consagrada a Diana, fue la primera en reconocer como rey a Carlos de Austria y su capitulación fue trascendental durante la Guerra de Sucesión. El trayecto que hicieron sus habitantes para librarse de la guerra, con rumbo a Ibiza, hoy se realiza a la inversa y son los ferris los que llegan a su puerto cargados de gente, procedentes de la isla, para buscar sitio en los veinte kilómetros de playas, desde las de fina arena de Les Marines hasta las calas rocosas de Les Rotes.

Antes de la llegada del turismo, la localidad había vivido su esplendor en el siglo XIX, cuando se hizo rica con el comercio de la pasa, común a toda la comarca y del que apenas queda algún rastro en los *riaurians*, la construcción popular de la Marina Alta.

A los pies del castillo y la muralla, el barrio de pescadores Baix a la Mar alberga un buen puñado de arrocerías en las típicas casas de ambiente marineró. Los pescadores siguen llegando a puerto y a la lonja donde celebran la subasta, aunque cada vez escasea más la gamba roja a la que Quique Dacosta ha dado categoría de arte en su restaurante cercano a Dénia.

Llegado el tiempo de las fiestas son los toros los que corren por sus calles y nadan por su puerto en los tradicionales Bous a la mar.

De la vecina Jávea la separan algo más que unas curvas. El imponente Montgó, declarado Parque Natural, desciende hasta las aguas que bañan el cabo de San Antonio, barrera natural entre las dos poblaciones.



Calp / Calpe

La ciclópea mole del Peñón de Ifach es uno de los iconos, de las marcas más reconocibles que tiene la Costa Blanca. Azorín le escribió una obra de teatro radiofónico y el escritor Gabriel Miró le dedicó hermosas palabras: “Rocas encendidas, talladas por el viento. Ábside con pecho de bergantín que corta inmóvilmente las aguas...” No fueron los únicos personajes del mundo creativo que se fijaron en el peñón, el compositor Óscar Esplá convirtió la roca en música en su sinfonía *Los cíclopes de Ifach*. El hecho de declarar a la roca Parque Natural, justo a tiempo, hizo que la construcción de otros cíclopes, estos de ladrillo y cemento, se detuviera justo a sus pies. El Peñón de Ifach, de 332 metros y origen calcáreo, divide en dos las zonas de playa de la localidad, dejando a un lado la de Levante y al otro las de Arenal-Bol y Cantal Roig.

La procesión marinera del 16 de julio, en honor de la Virgen del Carmen, es una de las más conocidas de la provincia.



Casco antiguo
← Peñón de Ifach



Iglesia de la Virgen del Consuelo. Al fondo, el Peñón de Ifach ->



El Castell de Guadalest

Rodeado por las sierras Aitana, Serrella y Xortà, se eleva en un altzano El Castell de Guadalest. El castillo de San José y la fortaleza de la Alcozaiba, del siglo XI y origen musulmán, forman, junto con el embalse, una de las estampas más singulares de la comarca. La única entrada al pueblo es a través de una oquedad en la roca sobre la que se asienta. La construcción del embalse de Guadalest, para recoger las aguas del río homónimo, finalizó en 1971 y vino a cambiar por completo la fisonomía del paisaje. La casa que habitó una de las familias con más peso en la historia de la localidad, la de los Orduña, alberga actualmente el interesante Museo Municipal.



Entrada al pueblo



*El castillo de San José
y la fortaleza de la Alcozaiba*

Alacant /Alicante

Alicante es una especie de tarro que encierra todas las esencias de la Costa Blanca: muchas horas de sol, buenas playas, una interesante oferta cultural, patrimonio bien conservado, fiestas multitudinarias y alta gastronomía.

La ciudad cuenta con playas de diversa tipología: junto al cabo de las Huertas encontramos calas rocosas; las playas del Postiguet y de la Albufereta, en cambio, son de fina arena y aguas cristalinas.

El edificio del Ayuntamiento, a cero metros sobre el nivel del mar, sirve de referencia para tomar las altitudes de otros puntos de España. Tras el edificio administrativo se encuentran las primeras casas del casco antiguo. Por sus calles encontraremos edificios civiles convertidos en museo, como el Palacio Gravina, sede del Museo de Bellas Artes Gravina (MUBAG); religiosos, como la basílica de Santa María o la concatedral de San Nicolás; y agradables callejuelas en el barrio de Santa Cruz. Pero sin duda, la imagen más reconocida de la ciudad es la del castillo de Santa Bárbara coronando el monte Benacantil. Para conocer la densa historia de Alicante es recomendable visitar el Museo Arqueológico Provincial (MARQ), uno de los mejores espacios museísticos de España en esa temática.



*Playa del Postiguet
y castillo de Santa Bárbara*



*Torre del Ayuntamiento
Vista de la ciudad y del castillo →
Puerto de Alicante →*

La isla de Tabarca

Ptolomeo y Plinio ya citaron a la isla, llamándola Planesia, para pasar más tarde a conocerse como Isla Plana debido a sus escasos seis metros de altitud media. En 1769 toma el definitivo nombre de Nueva Tabarca por mediación de Carlos III, que fortificó la isla y envió allí a las familias de origen ligur que habían sido esclavizadas por los argelinos en la isla de Tabarka, situada en la costa tunecina. Una de las puertas de la muralla, la de San Gabriel, todavía conserva parte de una inscripción en latín que cuando estaba completa rezaba: “Carlos III Rey de las Españas lo hizo y lo edificó”.

La zona habitada de la isla se encuentra en el interior del recinto amurallado del siglo XVIII, un conjunto de antiguas casas de pescadores en torno a dos calles principales. Es en esta zona donde podemos ver la iglesia de San Pedro y San Pablo, barroca, y la casa del Gobernador. Durante el medievo y la edad moderna, la isla fue base de operaciones de piratas berberiscos y contrabandistas por su situación estratégica frente a la costa. La cueva del *Llop Marí* es origen de diversas leyendas sobre esas incursiones.

La isla en conjunto está declarada Reserva Marina. En su parte deshabitada se encuentran otros puntos de interés, como la torre de San José que fue prisión en el siglo XIX, el faro o el cementerio que se alza junto a Punta Falcó.

El temporal de 1980 acrecentó el declive económico iniciado en 1960, cuando se produjo el fin de actividad en la almadraba que mantenía a la mayoría de habitantes, descendientes de los primeros genoveses que poblaron la isla —se casaron entre ellos y, todavía hoy, los apellidos más frecuentes son Pianelo o Parodi entre otros—.

El plato tradicional de Tabarca es el caldero, hecho con pescados como gallina, lubina o lechola.





Parque Natural Lagunas La Mata-Torrevieja



Salinas de Torrevieja
Parque Natural Lagunas La Mata-Torrevieja →

La ruta de los castillos

La provincia de Alicante cuenta con más de un centenar de castillos, fortalezas y torres.

En las áridas comarcas del Vinalopó se encuentran los mejores ejemplos de esta arquitectura que de árabe tiene ya poco más que su origen. Las continuadas reformas tras la expulsión de los moros de Al-Andalus les ha dado un aspecto mucho más castellano. El trazado del río Vinalopó servirá como guía. Un río que, tras intentar dar de beber a todo el valle que comunica la meseta con el litoral, pierde su fuerza y muere en la huerta de Elche sin haber llegado al mar.

Con la intención de defender territorios y marcar fronteras, los castillos se construyeron en cerros desde los que se dominaba un amplio territorio. A sus pies, fueron creciendo concéntricamente pueblos de empinadas callejuelas.

De norte a sur, la ruta se inicia en las localidades de Banyeres de Mariola y Castalla, que si bien pertenecen a la comarca vecina sus castillos merecen integrar el recorrido. En Biar, además del castillo, destaca el campanario plateresco de la iglesia de la Asunción. A los pies del castillo de la Atalaya, en Villena, el entramado de callejuelas de origen árabe conduce hasta la iglesia de Santiago, de estilo gótico. El Palacio Municipal alberga una de las mejores colecciones de Europa de joyas de la Edad de Bronce. Al pie de la sierra de la Argueña aparece Sax y, un poco más al sur, Petrer, con sendos ejemplos de castillos bien conservados.

*Castillo de Castalla →
Vista aérea de Biar →→*

